

20
24



SEGUNDO INFORME Educar para Proteger:

Voces de docentes,
cuidadores y
adolescentes en 10
estados de Venezuela
para mejorar la
prevención del abuso
y explotación sexual
en las escuelas

Presentado por:

Cecodap

PEDAGOGÍA

DERECHOS

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

METODOLOGÍA

Desarrollo de actividades para la investigación de campo

Desarrollo del focus group con padres y madres en Distrito Capital

ANÁLISIS DE DATOS

Zoom a la ausencia de una educación que protege: resultados de la investigación en campo

Resultados cuantitativos

Características demográficas de los y las estudiantes

Características demográficas de los y las docentes

Características demográficas de padres, madres o cuidadores/as

Uso de la Colección Bicentenario en las aulas

Percepción de la calidad de la educación sexual integral en las aulas

Resultados cualitativos

Falta de educación sexual integral en las escuelas

Tabúes y falta de comunicación en el hogar

Niños, niñas y adolescentes buscando información en internet

Docentes que no se sienten preparados

Esfuerzos aislados e insuficientes

Querer y no poder: resultados del focus group

Recomendaciones para el Estado en cuatro ejes

CONCLUSIONES

ANEXOS

Anexo 1

Anexo 2

Anexo 3

Anexo 4

Anexo 5

Anexo 7

Anexo 8

INTRODUCCIÓN

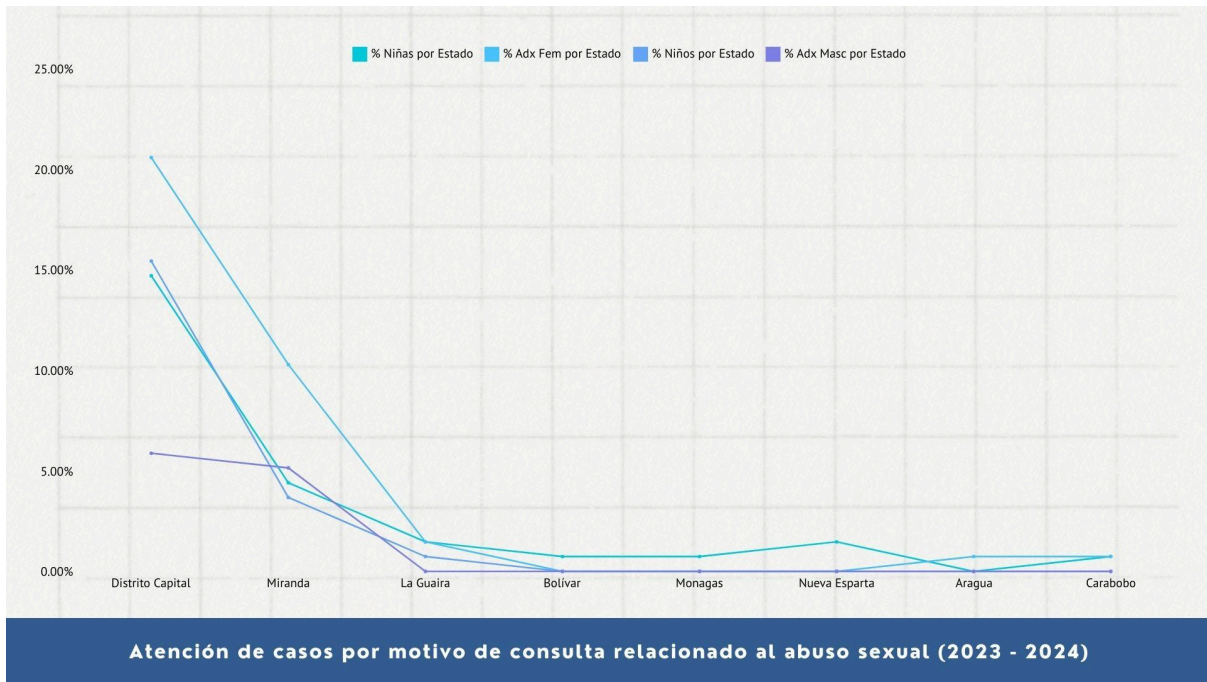
Durante el mes de abril de 2023 a marzo de 2024 el Servicio de Atención Jurídica de Cecodap realizó el acompañamiento a 106 casos de vulneración a derechos a niños, niñas y adolescentes, de los cuales el 42,5% representan violencia a la integridad física y psicológica. Sobre este porcentaje el 20,75% corresponde a situaciones de abuso sexual. Por su parte, el Ministerio Público de Venezuela durante el año 2022 registró 7.165 casos de abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes, lo que representa que todos los días al menos 20 niños fueron víctimas de este tipo de violencia. Para el año 2023, solo en el primer semestre, se registraron 2.076 casos de abuso sexual. Estos datos permiten afirmar que la violencia sexual sigue siendo uno de los principales problemas que afectan a la niñez y adolescencia en Venezuela frente a escasos mecanismos de protección, como una consecuencia de la fragilidad institucional, social, escolar y familiar.

En este contexto, Cecodap como organización asumió en su planificación estratégica desarrollar un conjunto de acciones de formación, investigación, participación e incidencia para prevenir y abordar situaciones de violencia contra los niños, niñas y adolescentes. De esta manera, se desarrolló durante el mes de septiembre de 2023 a mayo de 2024 un conjunto de acciones orientadas a la revisión de la oferta pedagógica pública para la niñez y adolescencia en materia de prevención del abuso y explotación sexual impartida en la educación pública; la formulación de recomendaciones desde la sociedad civil y las voces de niños, niñas y adolescentes; la formación al personal docente de las comunidades educativas y la exigencia de la incorporación de dichas recomendaciones dentro del pensum educativo al Ministerio del Poder Popular para la Educación. La prevención del abuso y explotación sexual implica incorporar las voces, reflexiones y propuestas no solo de adultos; sino también, de los propios niños, niñas y adolescentes. En esta oportunidad, se busca profundizar los enfoques de actores claves para identificar coincidencias y recomendaciones cercanas a sus propias realidades.

Esta primera experiencia, realizada en Distrito Capital, permitió documentar, entre otros aspectos, que no se dispone de material pedagógico actualizado y con enfoque de derechos humanos, ni existen docentes debidamente entrenados para ser agentes de protección en el aula frente al abuso y explotación sexual.

Por ello, surge la necesidad de dar continuidad a las acciones emprendidas en el año 2023. La segunda fase del **proyecto Educar para Proteger** involucra la participación de dos actores claves en la educación sexual integral que no fueron convocados en las mesas de trabajo de febrero y marzo de 2024: padres, madres y/o representantes y autoridades del sistema de protección de niños, niñas y adolescentes. Además, se logró incorporar las voces de docentes y estudiantes de 10 estados más: La Guaira, Lara, Carabobo, Bolívar, Zulia, Apure, Falcón, Aragua, Anzoátegui y Distrito Capital. Estas zonas fueron priorizadas por tener mayor

población menor de 18 años y/o mayor reporte de casos de abuso sexual de acuerdo a los datos levantados por Cecodap durante el trabajo previo que tiene la organización en comunidades y/o centros educativos de estas localidades.



METODOLOGÍA

Desarrollo de actividades para la investigación de campo

Con el objetivo de ampliar nuestra comprensión sobre las prácticas educativas en prevención del acoso y la explotación sexual, se diseñó una estrategia de investigación a nivel nacional. Un equipo especializado se desplegó en diez (10) estados del país (Miranda, La Guaira, Lara, Carabobo, Bolívar, Zulia, Apure, Falcón, Aragua y Anzoátegui) para realizar un estudio *in situ* de las prácticas pedagógicas y los recursos existentes. Esta investigación exhaustiva busca identificar brechas, buenas prácticas y oportunidades de mejora en el sistema educativo venezolano.

Esta metodología está basada en el principio de corresponsabilidad, establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño. Es por ello que en estos estados los grupos destinatarios de la acción son padres, madres y cuidadores, docentes y estudiantes (adolescentes) que expresan interés sobre la prevención del abuso y explotación sexual.

El equipo de investigadores estuvo constituido por periodistas, corresponsales de la Agencia de Periodistas Amigos de la Niñez y Adolescencia, un medio impulsado por Cecodap con enfoque de derechos humanos. Desde 2020, el grupo de periodistas se ha capacitado en los principios de la Convención sobre los Derechos de los Niños, estrategias respetuosas de entrevistas a niños, niñas y adolescentes, así como herramientas para la salvaguarda de esta población.

Para homogeneizar la investigación en los estados, se dotó a los periodistas con tres instrumentos tipo encuesta, diseñados para conseguir información sobre la percepción de los grupos claves en educación sexual y prevención del abuso y explotación sexual infantil. (Ver anexo 1, 2 y 3)

Adicionalmente, los datos cuantitativos, se complementaron con entrevistas en profundidad a actores clave del sistema educativo, incluyendo funcionarios del Sistema de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes.

Esta estrategia metodológica permitió recolectar información cualitativa rica y contextualizada, a través de la cual se construyeron diez reportajes detallados. Los verbatims obtenidos en estas entrevistas resultaron fundamentales para comprender las percepciones, experiencias y desafíos de los distintos actores involucrados en la prevención del abuso y la explotación sexual infantil.

Desarrollo del focus group con padres y madres en Distrito Capital

En la fase anterior del [proyecto Educar para Proteger](#) se trabajó con dos actores claves: docentes y estudiantes de Distrito Capital. Ambos encuentros se estructuraron con el enfoque cualitativo que ofrece el focus group como técnica de recolección de datos. Esto facilitó la interacción y el intercambio de ideas entre los participantes.

La metodología del focus group fue distinta de acuerdo a las edades de los participantes, el objetivo fue el mismo: construir juntos una agenda de orientaciones, propuestas y recomendaciones para incorporar contenidos y mensajes claves en el pénsum de estudio de nuestras niñas, niños y adolescentes, para la prevención del abuso y explotación sexual.

Con el objetivo de profundizar en las percepciones y experiencias de los cuidadores, se organizó un grupo focal con padres, madres o representantes legales. A través de un proceso de inscripción previa, se convocó a aquellos interesados en participar en actividades orientadas a promover los derechos de sus hijos e hijas. Esta estrategia metodológica permitió generar un espacio de diálogo y reflexión colectiva, facilitando la recolección de datos cualitativos ricos y contextualizados. (Ver anexo 4)

La discusión se inició con una pregunta disparadora: ¿cómo es la educación para la prevención del abuso sexual y explotación sexual en las escuelas de sus hijos o hijas?. Con esto se buscó entender cuál es la situación que viven las familias sobre el tema.

Luego, se llevó a cabo un ejercicio de integración de conocimientos, a través de la presentación de los resultados de la investigación periodística [Niñez informada, niñez protegida](#), en la cual se compara el contenido de la Colección Bicentenario con las recomendaciones pedagógicas de la Unesco. También se presentaron los hallazgos de los grupos focales con docentes y estudiantes. Este proceso permitió contrastar diferentes perspectivas y construir un panorama más completo de las necesidades y oportunidades en el campo de la educación para la prevención del abuso sexual. El objetivo final fue generar un conjunto de recomendaciones coherentes y pertinentes, basadas en la evidencia y en las voces de los actores clave.

ANÁLISIS DE DATOS

Zoom a la ausencia de una educación que protege: resultados de la investigación en campo

En este compendio de trabajos periodísticos trasluce un *leitmotiv*. Voces provenientes de 10 estados del país parecen repetirse (Ver anexo 5). Son testimonios que cuentan, una y otra vez, una realidad muy parecida, produciendo un eco sonoro y claro: los niños, niñas y adolescentes no reciben información acerca de la sexualidad, un aspecto fundamental de la condición humana, por lo que tampoco se les guía sobre cómo identificar y prevenir situaciones de abuso o explotación sexual. No sucede en la casa ni en el colegio, pese a que en Venezuela la Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (Lopnna) establece que los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a ser informados e informadas sobre salud sexual y reproductiva, acorde a su etapa de desarrollo, y la Gaceta Oficial número 42.063, publicada en 2021, establece que la educación sexual integral debe abordarse en todas las etapas del sistema educativo.

Resultados cuantitativos

La base de esta etapa de la investigación estuvo concentrada en conocer las perspectivas de tres actores claves, en 10 estados del país: docentes, padres y madres, y adolescentes. Con este objetivo se empleó un diseño de investigación cuantitativo, utilizando encuestas como instrumento de recolección de datos.

Se diseñaron tres encuestas específicas para docentes, padres y estudiantes adolescentes, ajustando el lenguaje y los contenidos a las características y conocimientos previos de cada grupo. Las personas participantes de las encuestas fueron aquellas que tuvieron interés en brindar su opinión sobre esta temática.

Esta estrategia permitió triangular la información, es decir, identificar las percepciones compartidas, así como las diferencias significativas, lo que contribuyó a una mejor comprensión de las dinámicas y desafíos en torno a la educación sexual en las escuelas.

A continuación, se presenta un análisis detallado de las características de las tres poblaciones de estudio. Con el propósito de comprender mejor el contexto en el que se enmarcan los resultados de la investigación, se realizaron análisis descriptivos de las variables sociodemográficas, tales como edad, sexo, tipo de institución a la que pertenece y otras asociadas al grupo clave.

Características demográficas de los y las estudiantes

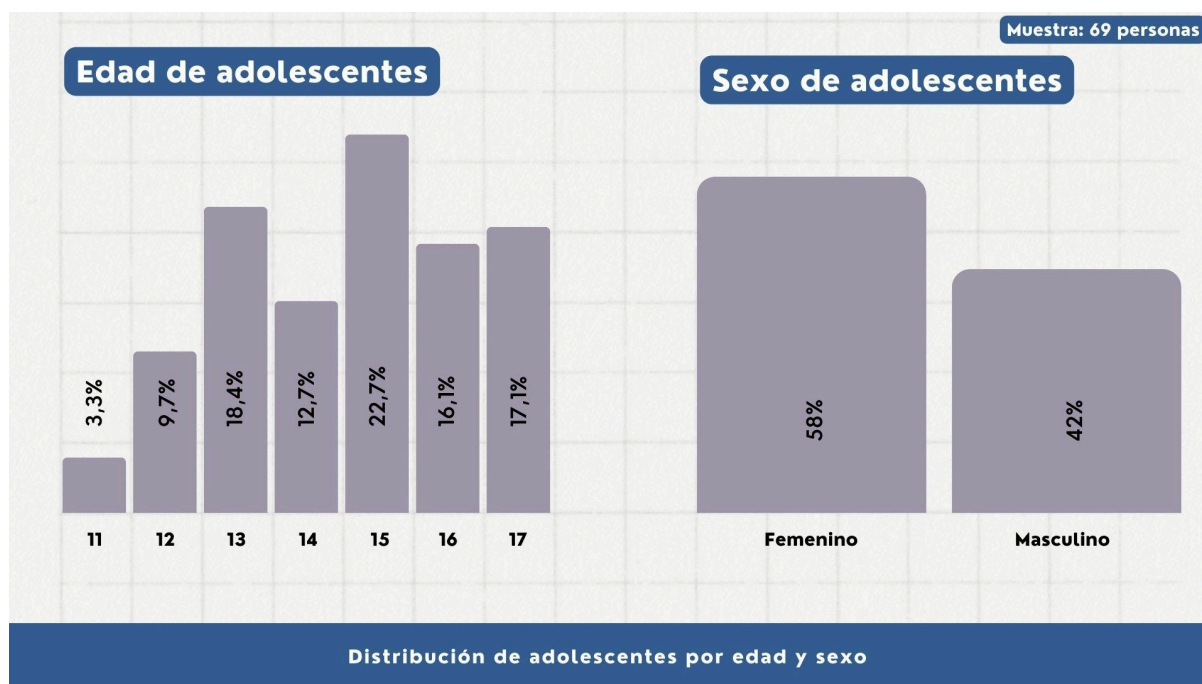


Tabla 2. Distribución de adolescentes por edad y sexo

La muestra estuvo compuesta por 69 adolescentes, con edades comprendidas entre los 11 y 17 años, abarcando así la totalidad de la etapa evolutiva de la adolescencia. La distribución por edad mostró una tendencia mayor en los grupos de 15 y 16 años (22,7% y 16,1% respectivamente). Esto es notable, ya que se tomó en cuenta la voluntariedad para incorporar a los participantes en la encuesta; en otras palabras, el incremento entre los 15 y 16 años podría sugerir un interés más elevado en expresar sus puntos de vista acerca de la educación sexual integral que reciben.

En cuanto al género, se observó una mayoría en participante del sexo femenino (58%), lo que podría indicar una mayor disposición de las adolescentes a compartir sus experiencias y opiniones sobre el tema. Guarda relación al ser este un grupo estadísticamente más vulnerable a sufrir violencias de índole sexual, según las [investigaciones previas de Cecodap](#).

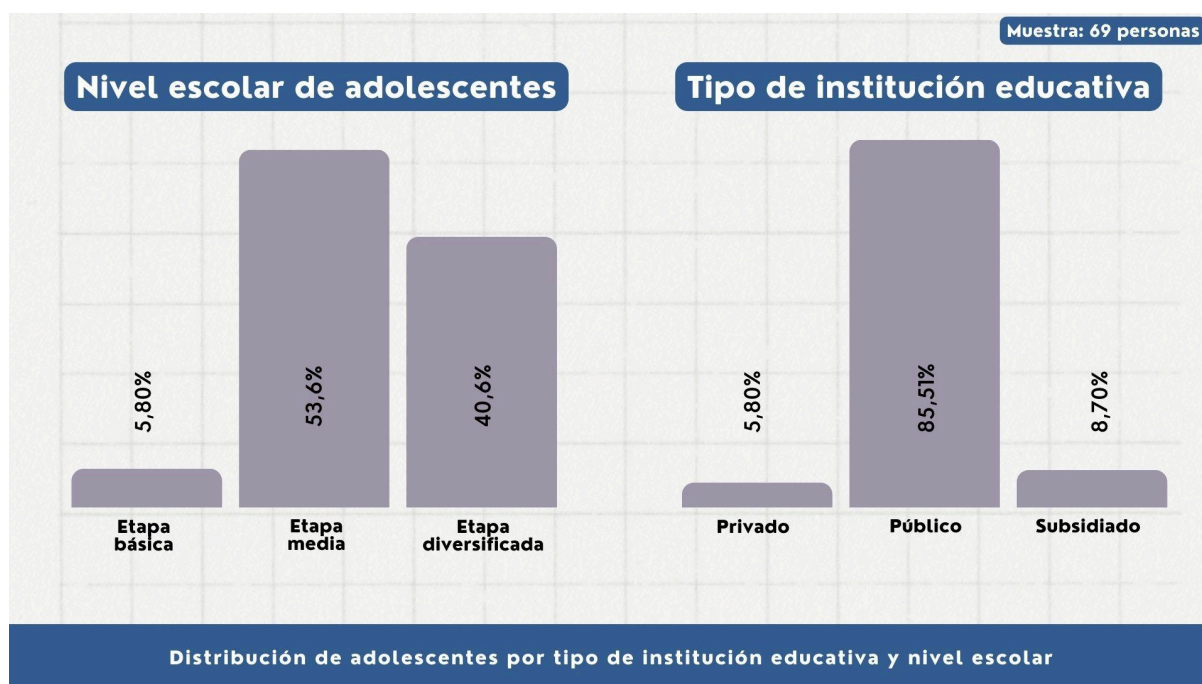


Tabla 3. Distribución de adolescentes por tipo de institución educativa y nivel escolar

Con 69 respuestas, la mayoría de los estudiantes encuestados se encuentran cursando la etapa media de educación, que comprende el séptimo, octavo y noveno grado. Esta categoría representa un 53,6% del total; mientras que la etapa básica (primer grado a sexto grado) presenta la menor cantidad de estudiantes, con solo un 5,8% del total. Estos resultados están íntimamente relacionados con la edad de los participantes en la encuesta.

Estos resultados recuerdan que las adolescentes son un grupo vulnerable a sufrir abuso sexual y que es en esta etapa en donde aparece el interés sexual, por lo que es necesario cubrir las necesidades informativas de esta población.

Que 85,51% de los encuestados pertenezcan a instituciones públicas es parte del objetivo de la investigación; pues uno de los focos es evaluar la efectividad de la Colección Bicentenario en la prevención del abuso y explotación sexual infantil en el contexto de las escuelas públicas venezolanas.

Características demográficas de los y las docentes

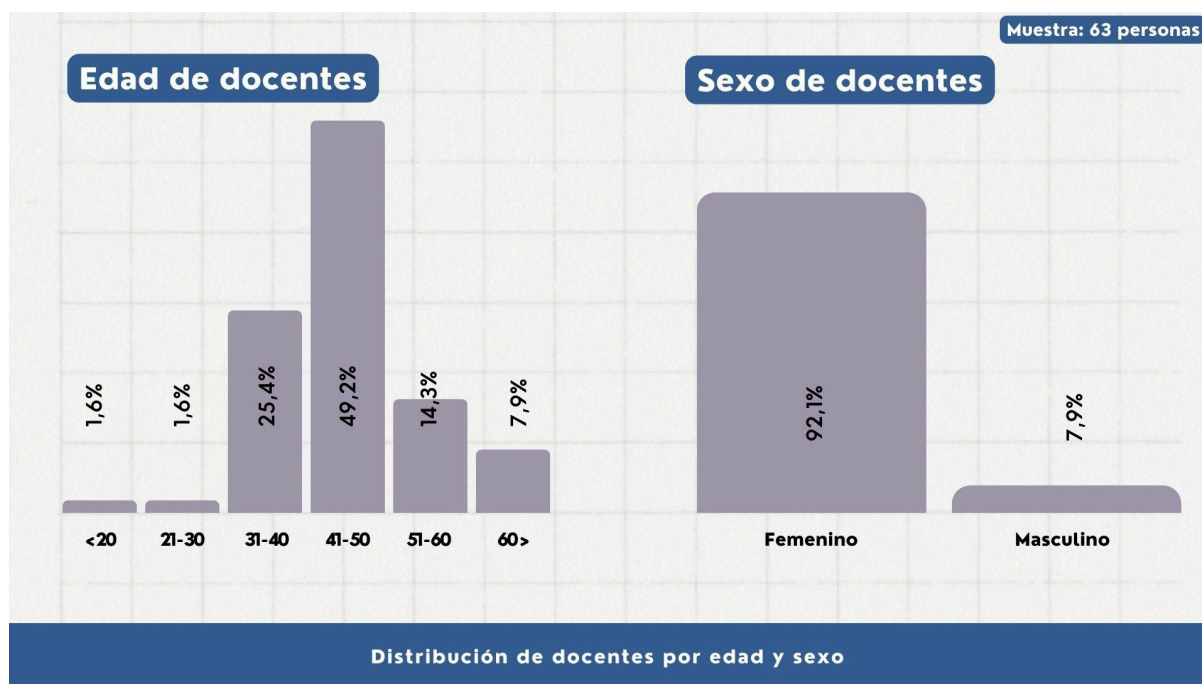


Tabla 4. Distribución de docentes por edad y sexo

Hay una concentración significativa en el grupo de docentes con edades entre los 41 a 50 años. Este grupo representa casi la mitad de la muestra (49,21%), lo cual sugiere que la población docente en Venezuela está compuesta principalmente por profesionales de mediana edad.

Si bien, esto es una muestra conservadora, que sólo 3,18% de la muestra sea de docentes jóvenes (menores de 30 años) habla de la falta de relevo en esta profesión; ya sea por desmotivación por las condiciones laborales o por dificultades de acceso a la carrera.

Por otro lado, la distribución por sexo muestra una marcada predominancia del género femenino en la profesión docente (92,10%); lo que apunta a una clara tendencia hacia la feminización de la docencia en Venezuela. Esto parece estar en concordancia con los roles de género tradicionales en Venezuela, que ubican a la mujer en oficios asociados con roles de cuidado y educación.

Los resultados sobre las características demográficas de los docentes sugieren que se debe hacer esfuerzos para implementar políticas públicas que incentiven el ingreso de jóvenes profesionales a la carrera docente; al igual que trabajar en el diseño de programas de formación continua dirigidos a los docentes de mediana edad, con el objetivo de actualizar sus conocimientos y habilidades pedagógicas, y así garantizar una educación de calidad para los estudiantes.

Se debe recordar que en buena parte la calidad de la educación para prevenir el abuso y explotación sexual infantil, se encuentra en la actualización docente;

debido a que los tabúes en torno a la sexualidad en la sociedad venezolana pueden influir en la manera en que los docentes imparten estos temas en el aula. Es probable que los docentes más jóvenes, que han crecido en un contexto social más abierto a discutir sobre sexualidad, se sientan más cómodos y preparados para abordar estos temas.

Además, los docentes de mediana edad podrían no estar actualizados en las últimas investigaciones y mejores prácticas en educación sexual integral.

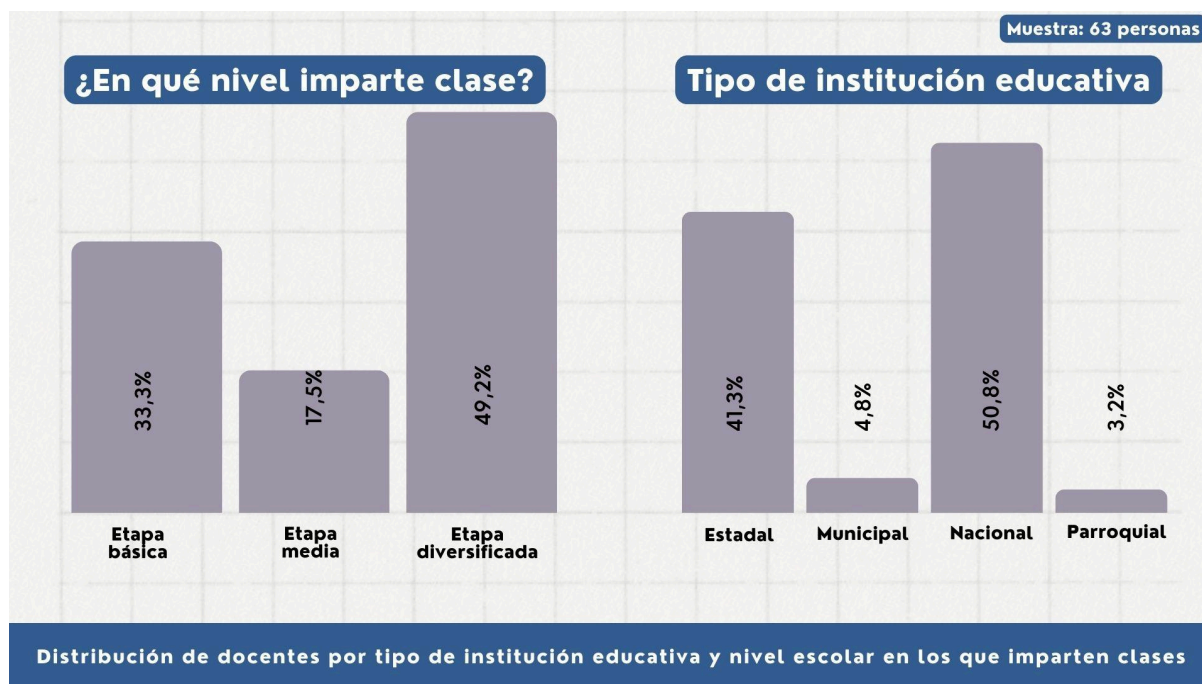


Tabla 5. Distribución de docentes por tipo de institución educativa y nivel escolar en los que imparten clases

Con una muestra de 63 docentes venezolanos, se observa una concentración significativa en la etapa diversificada (49,20%), seguida de la etapa básica (33,30%) y, en menor medida, la etapa media (17,50%).

Se podría pensar que la concentración de docentes en la etapa diversificada podría indicar que las necesidades de esta población en torno al tema de la sexualidad están suficientemente atendidas; sin embargo, es importante tener en cuenta que más docentes no garantizan una educación sexual integral y de calidad. Esto se puede sostener al cruzar los datos obtenidos en otros ítems de esta encuesta. Además, el número de docentes no necesariamente corresponde con la cantidad de experiencias de aprendizaje, especialmente en temas relacionados a la prevención del abuso y explotación sexual.

Ahora bien, se quiso explorar si el tipo de centro educativo tenía incidencia en la educación sexual integral que se imparte en Venezuela, ya sea por una mejor

motivación de sus docentes a capacitarse en estos y otros temas o por un mayor seguimiento del ente supervisor al cuerpo docente.

Para ayudar al entendimiento entre un tipo y otro, es preciso decir que los centros educativos tipo estatal dependen administrativamente de las gobernaciones de las regiones (gobiernos estatales). Así mismo, los centros educativos de tipo municipal o parroquial su adscripción administrativa es para las alcaldías (gobiernos municipales) y los centros educativos de carácter nacional son administrados directamente por el gobierno nacional a través del Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Si bien, en este estudio, no se logró establecer una relación directa entre el tipo de centro educativo y la calidad de la educación sexual integral, los datos revelan una distribución particular de los docentes: el 50,80% trabaja en instituciones nacionales, seguidos por las estatales (41,30%). Los centros municipales y parroquiales presentan una menor representación, con 4,80% y 3,20%, respectivamente. Esta distribución podría influir en la disponibilidad de recursos, la capacitación docente y, en última instancia, en la implementación de programas de educación sexual integral.

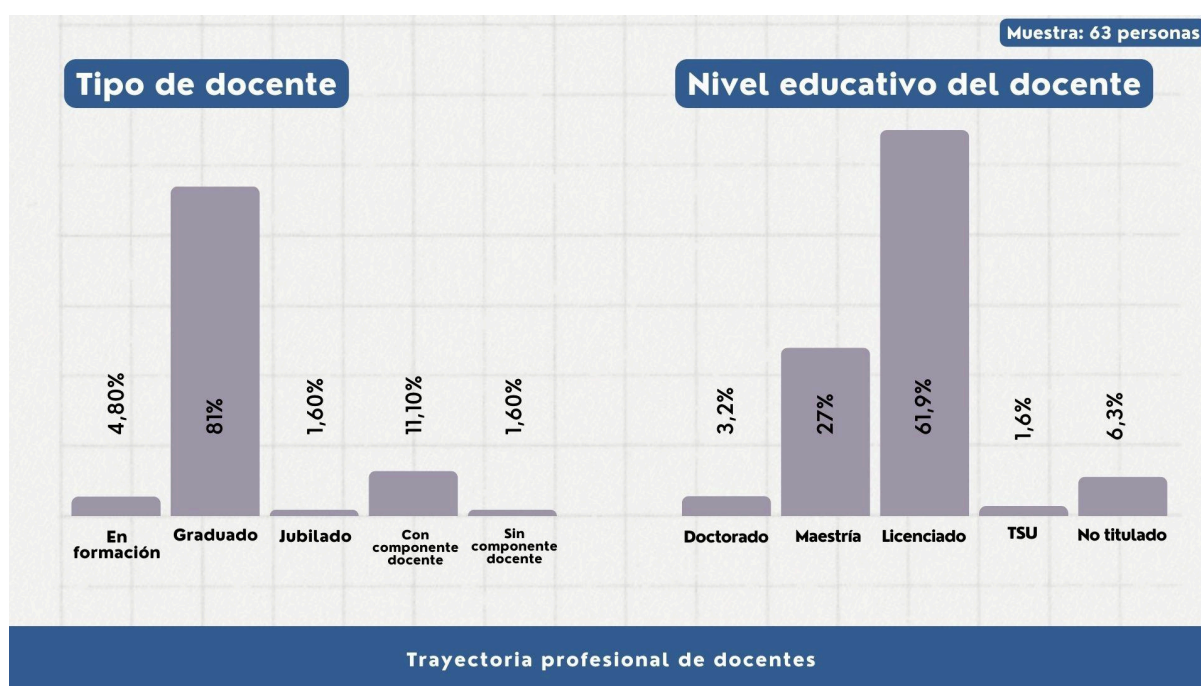


Tabla 6. Trayectoria profesional de docentes encuestados

La tendencia pareciera indicar que la licenciatura es el nivel de estudios más común entre los docentes encuestados (61,90%). Un porcentaje considerable de docentes (27%) cuenta con estudios de maestría, lo que resulta esperanzador pues señala que hay una búsqueda de actualización y mejora profesional.

Sin embargo, llama la atención que hay una menor proporción de docentes con doctorados (3,2%). Al ser este tipo de título académico el de más alto nivel, esta tendencia podría indicar que hay dificultades en el acceso a estudios de cuarto nivel o que no hay suficiente estímulo económico para avanzar en la profesionalización académica.

Características demográficas de padres, madres o cuidadores/as

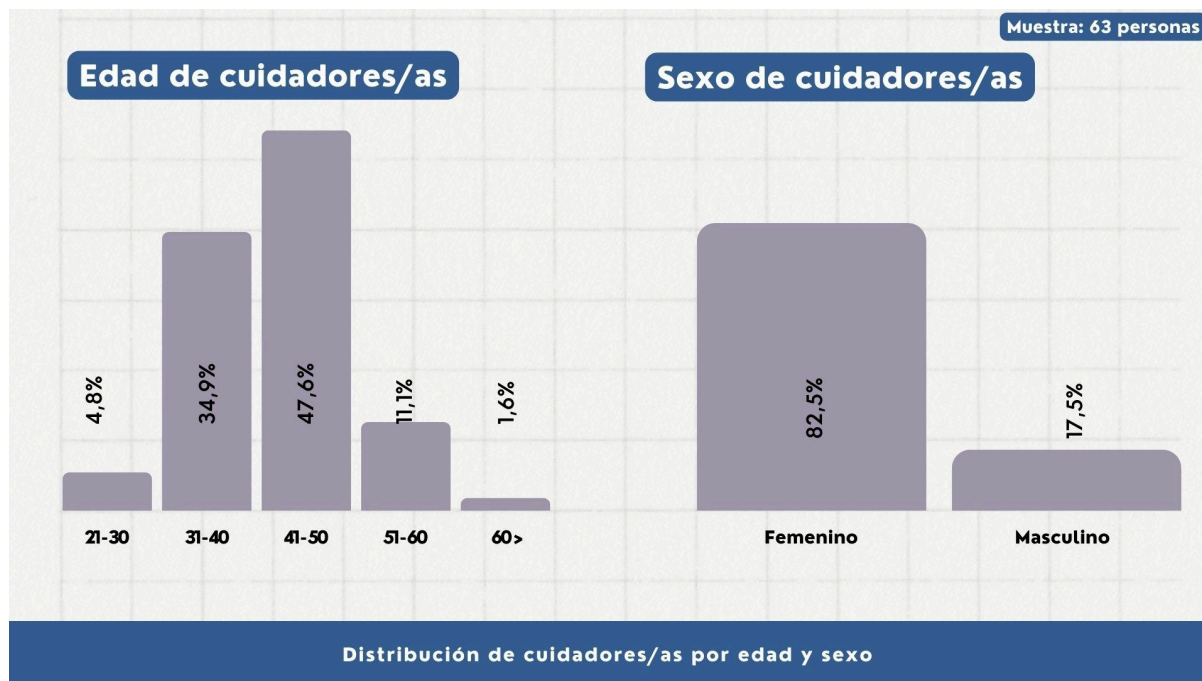


Tabla 7. Distribución de cuidadores/as por edad y sexo

Las respuestas revelan que la mayoría de los padres y madres venezolanos que respondieron la encuesta se encuentran en un rango de edad comprendido entre 41 y 50 años (47,6%), seguido de cerca por el grupo de 31 a 40 años (34,9%). Si se atan estos resultados a la intención de voluntariedad para escoger a los participantes de la encuesta, los resultados hablan de una preocupación relevante por la prevención del abuso sexual infantil.

Esta tendencia además puede indicar que los padres y madres de edad media, probablemente tienen hijos e hijas en etapas escolares más avanzadas; justo la población que más incidencia reporta en abuso sexual, [de acuerdo a las estadísticas del Servicio de Atención Psicológica “Crecer sin Violencia” de Cecodap.](#)

Al combinar los datos sobre la edad y el sexo de los participantes, se puede entener un poco más el perfil de los interesados en participar en el estudio: la mayoría son mujeres (82,5%), mientras que los hombres representan un porcentaje menor (17,5%).

Tradicionalmente, Venezuela es un país matriarcal con cimientos machistas. Por lo que estos resultados se pueden asociar a esta concepción cultural en la que se percibe a las mujeres en roles de cuidadoras y por tanto con una mayor preocupación por el bienestar de sus hijos e hijas. De esta manera, se entiende que puedan estar más interesadas en en participar en encuestas y actividades relacionadas con la prevención del abuso sexual infantil.

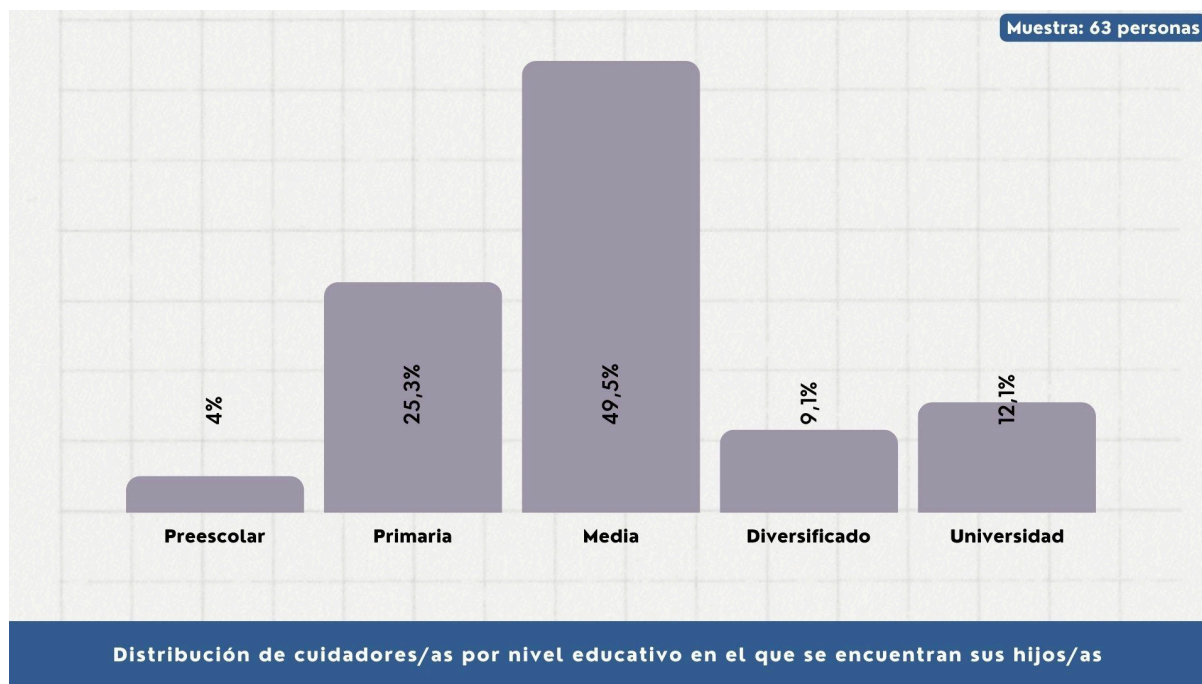


Tabla 8. Distribución de cuidadores/as por nivel educativo en el que se encuentran sus hijos/as

Lo primero que se observa en este ítem es que la mayoría de los padres y madres que respondieron tienen hijos o hijas estudiando en la etapa de educación media (77,8%). Le sigue en la tendencia la etapa de primaria, con 39,7%, y luego la universitaria, con 19%. Este último caso está constituido por cuidadores/as que también tienen hijos en edad escolar. Llama la atención que solo un 6,3% de los encuestados tienen hijos o hijas en preescolar.

Esto comprueba la inferencia sobre los resultados del ítem anterior, sobre la probabilidad de que los y las participantes de la encuesta tuviesen hijos o hijas adolescentes debido a tener edades entre los 31 y 50 años.

Uso de la Colección Bicentenario en las aulas

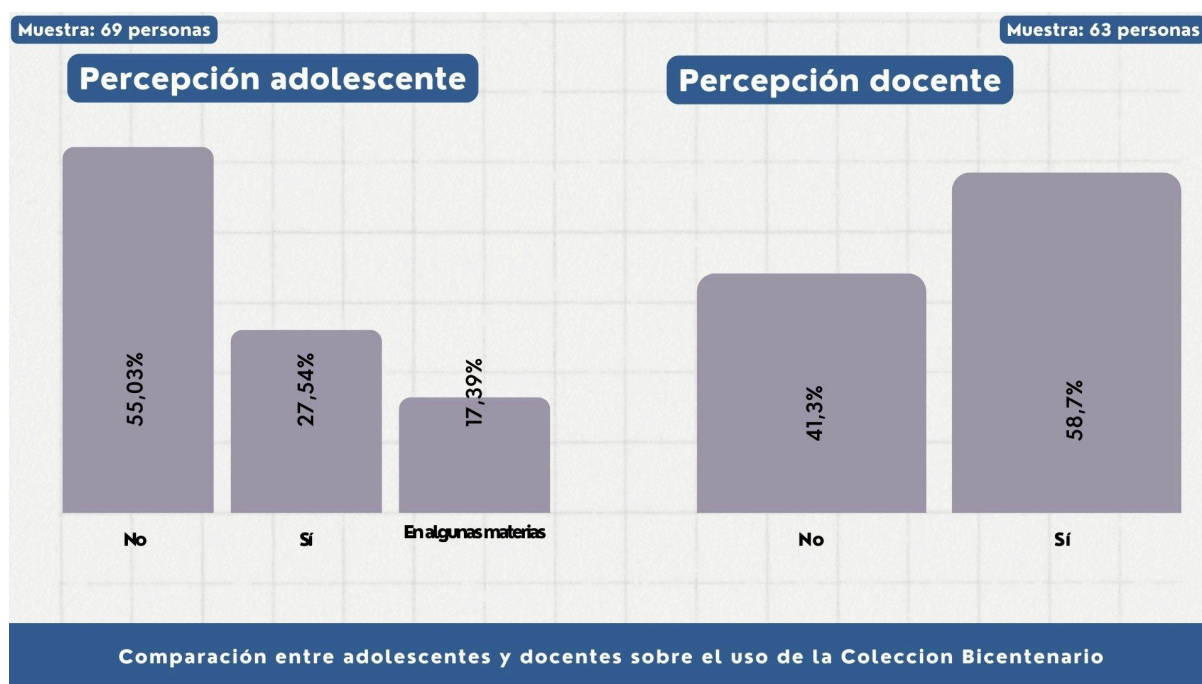


Tabla 9. Comparación entre adolescentes y docentes sobre el uso de la Colección Bicentenario

La Colección Bicentenario, una iniciativa del gobierno venezolano, representa un ambicioso proyecto de distribución masiva de libros de texto con el objetivo de democratizar el conocimiento y mejorar la calidad educativa. Fue el objeto central de la [primera fase del proyecto Educar para Proteger](#). El resultado de esa investigación fue que su contenido en relación con la prevención del abuso y la explotación sexual infantil, tiene algunas limitaciones y oportunidades de mejora:

- Solo uno de 28 libros de la Colección Bicentenario menciona explícitamente el término “abuso sexual”, para hacer referencia a que uno de los factores de riesgo para adquirir una infección de transmisión sexual es “ser víctima de abuso sexual o violación”. No se define en sus páginas en qué consiste este delito, cómo prevenirlo o pedir ayuda.
- En ninguno de los textos se menciona ni define qué es la explotación sexual infantil.
- De los 20 objetivos de aprendizaje de la Unesco se halló que solo 7 se abordan de manera parcial o superficial en los textos.
- Cuando se habla del cuerpo humano o de los órganos sexuales es solo para diferenciar a los niños de las niñas, o para explicar los sistemas reproductivos femenino y masculino. No se describe explícitamente, por ejemplo, que son “partes privadas” y qué hacer si alguien las toca.

Pese a esto, la promesa del período escolar 2023-2024 fue la de distribuir [unos 3,7 millones de ejemplares, según dijo la entonces ministra Yelitze Santaella](#).

Comparar ambas respuestas da como resultado una situación interesante: si bien el Gobierno ha promovido a la Colección Bicentenario como una herramienta pedagógica innovadora, los datos muestran que no tiene una alta penetración en el sistema educativo actual.

Por un lado se tiene que 58,70% de los docentes encuestados afirman utilizar la Colección Bicentenario en sus clases; mientras que a penas 27,54% de los estudiantes afirma usarla siempre. A este último porcentaje se le puede agregar el de los y las adolescentes encuestadas también señalaron que se utiliza en algunas materias (17,39%). Sin embargo, con 44,93% (uniendo las dos variables en la encuesta de adolescentes), el porcentaje es menor que el señalado por los y las docentes.

Luego se puede observar que al menos 41,30% de los docentes no usan estos materiales, lo que representa una cantidad no menospreciable. Esto sí coincide con la perspectiva adolescente, pues 55,07% de los y las encuestados indicaron que no usaban la Colección Bicentenario en las aulas.

Estos datos nos permiten afirmar que la Colección Bicentenario, entendida como la iniciativa pública privilegiada por el Estado, no es utilizada en el sistema educativo venezolano. Por tanto, es evidente la desconexión entre las necesidades educativas y los recursos pedagógicos disponibles para los y las estudiantes.

Percepción de la calidad de la educación sexual integral en las aulas

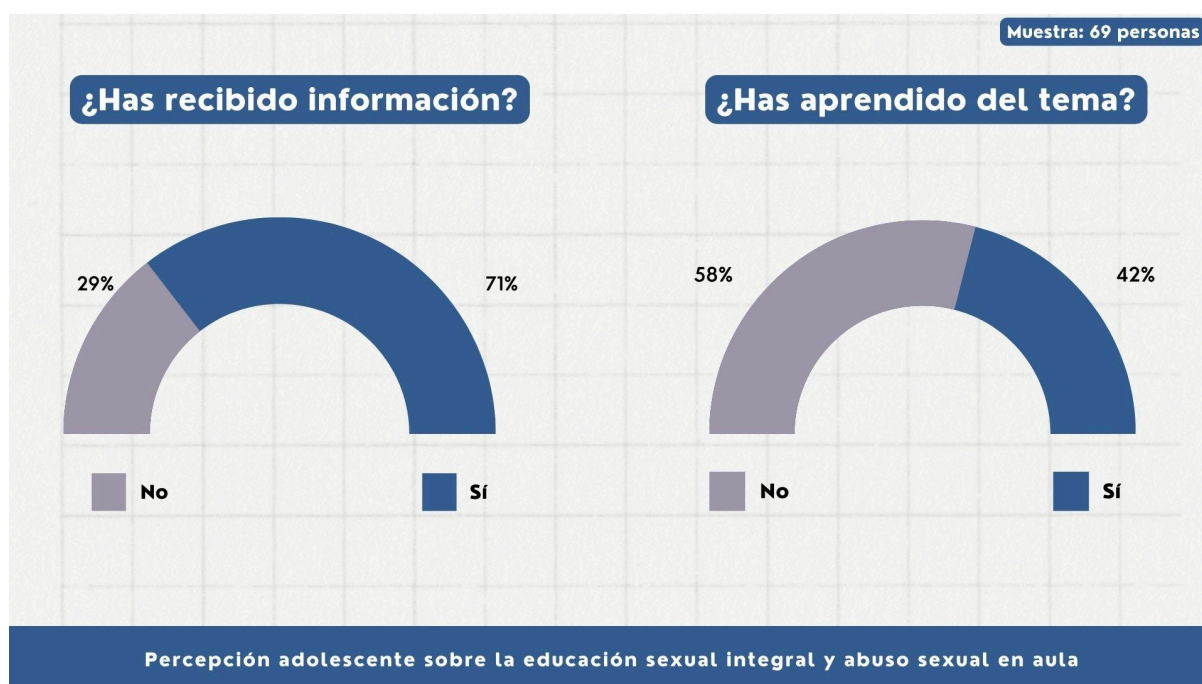


Tabla 10. Percepción adolescente sobre la educación sexual integral y abuso sexual en aula

Los resultados de la encuesta a adolescentes muestran que la mayoría (71%) ha recibido información sobre abuso y explotación sexual en la escuela en los últimos seis años. Sin embargo, más de la mitad (58%) siente que no ha aprendido lo que necesita saber sobre educación sexual en la escuela durante ese mismo período.

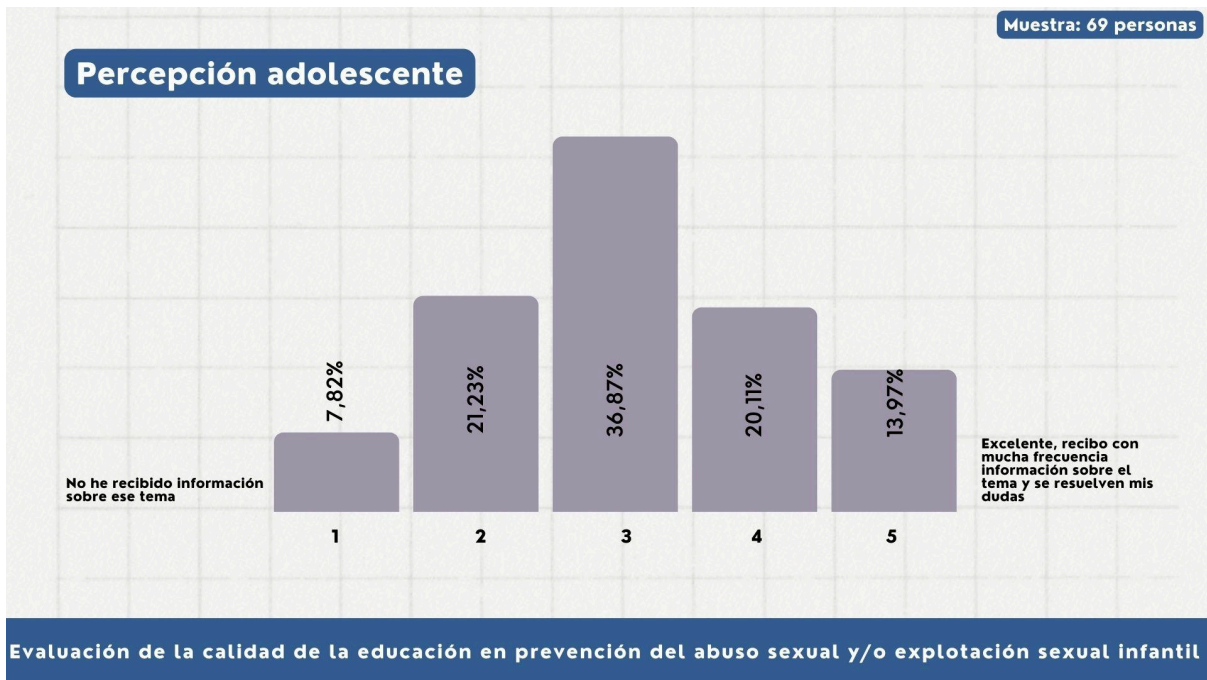


Tabla 11. Evaluación de la calidad de la educación en prevención del abuso sexual y/o explotación sexual infantil

Con esta tabla se aclara un poco más el panorama. Al evaluar la calidad de la educación para la prevención del abuso sexual y explotación sexual infantil recibida, la mayoría de los y las adolescentes encuestadas (36,87%) la califica con 3, lo que indica que la consideran regular; mientras que sólo un 13,97% la califica con 5, lo que revela que una minoría de adolescentes siente que recibe información completa y satisfactoria sobre educación sexual.

Aparece entonces una confirmación a lo señalado en la primera fase del **proyecto Educar para Proteger**; en donde se sugería que la educación sexual integral se enfoca en este momento en cuestiones anatómicas, lo que no era suficiente como mecanismo de prevención del abuso y la explotación sexual. Es posible que la información proporcionada sea para los y las adolescentes demasiado básica o que no aborde temas importantes como el consentimiento, las relaciones saludables y la diversidad sexual.

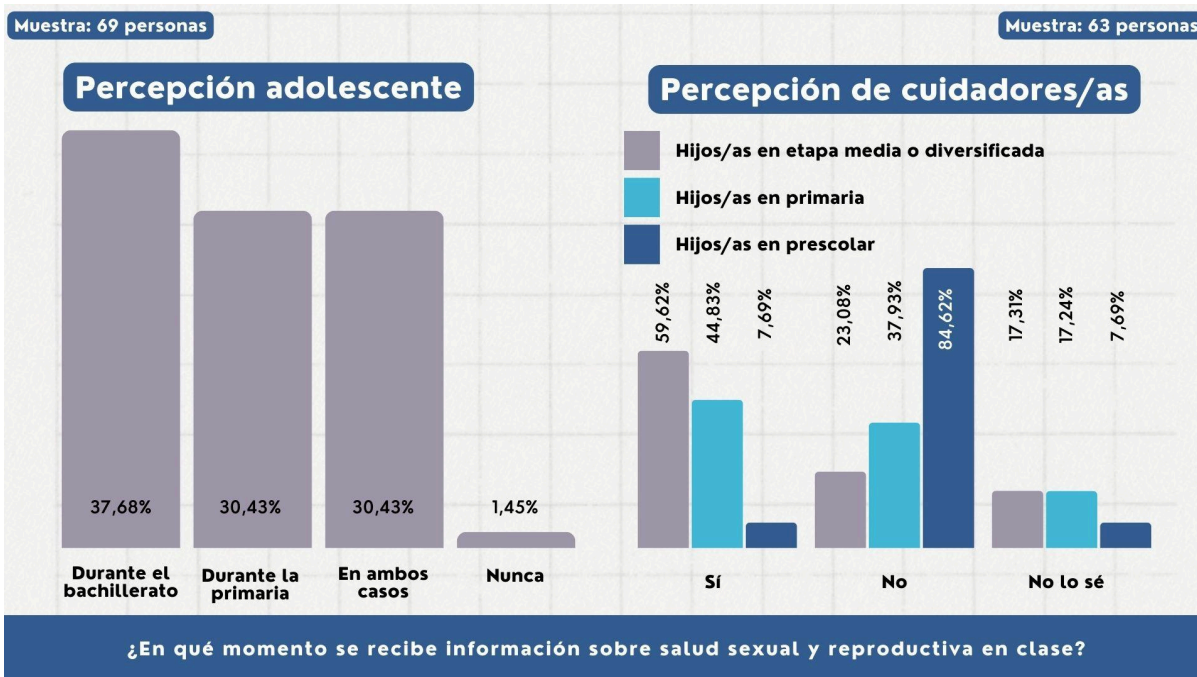


Tabla 12. ¿En qué momento se recibe información sobre salud sexual y reproductiva en clase?

Sin una diferencia significativa, la percepción adolescente da cuenta de que la mayoría de los estudiantes recibe información sobre salud sexual y reproductiva durante el bachillerato (37,68%) o durante la primaria (30,43%). Esto puede guardar relación por la composición de la muestra, pues todos los y las participantes se encuentran en estas etapas educativas.

Sin embargo, los resultados de la percepción de cuidadores/as dan más pistas al respecto. Los datos de la encuesta muestran que la mayoría de los padres de estudiantes de media o diversificado (59,62%) afirman que sus hijos sí reciben información sobre salud sexual y reproductiva en clase. Sin embargo, un porcentaje considerable (40,38%) no está seguro o afirma que no.

La estadística baja mientras se explora en niveles más tempranos de la educación: 44,83% de los padres y madres cuyos hijos se encuentran en primaria afirmaron que reciben este tipo de información en clases; mientras que el 55,17% no está seguro o afirma que no.

Finalmente, en preescolar, la gran mayoría de los padres (92,31%) no está seguro o afirma que sus hijos no reciben información sobre salud sexual. Solo el 7,69% afirma que sí.

Estas cifras son alarmantes. Muestran que los niños y niñas menores de 11 años no están recibiendo suficiente información sobre salud sexual y reproductiva, lo cual es necesario a su vez para evitar abuso o explotación sexual infantil.

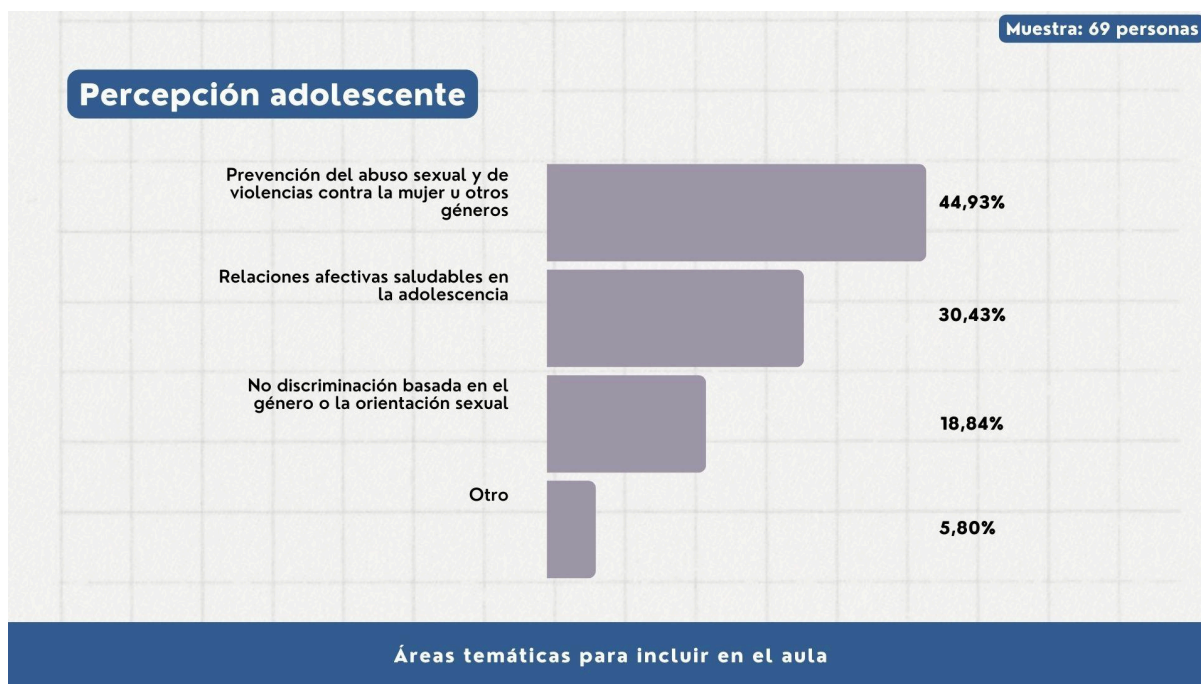


Tabla 13. Áreas temáticas para incluir en el aula - Percepción del cuidador/a

Para construir estos datos se les brindó estas opciones a los y las encuestadas, por lo que debían seleccionar solo UNA de las áreas temáticas propuestas. Los resultados apuntan que la prevención del abuso sexual y de violencias es considerada el área temática más importante por los adolescentes (44,93%). Las relaciones afectivas saludables en la adolescencia (30,43%) y la no discriminación basada en el género o la orientación sexual (18,84%) también son consideradas importantes, aunque en menor medida.

Tal como se infería con los datos que arrojó la Tabla 11, estos resultados demuestran que la población adolescente demanda información y herramientas para prevenir ser víctimas de violencias sexuales.

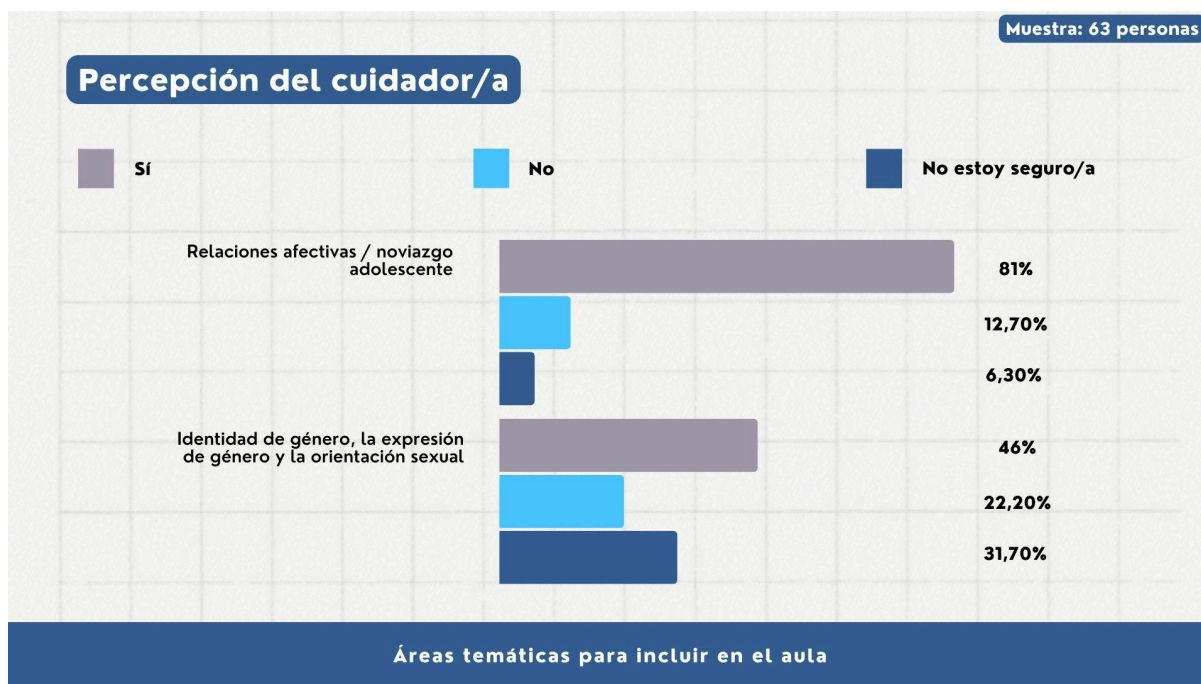


Tabla 14. Áreas temáticas para incluir en el aula - Percepción del cuidador/a

Los/las adultos/as cuidadores/as están de acuerdo con la población estudiantil. En cuanto al tema de las relaciones saludables, los/las cuidadores/as estuvieron de acuerdo en incluirlo dentro del aula (81%); al igual que una gran parte preferiría que les hablaran a sus hijos sobre la identidad de género (30,43%). Sobre este último tema no hay que obviar que casi la mitad de los encuestados se autoreconoce como desconocedor del tema (44,93%).

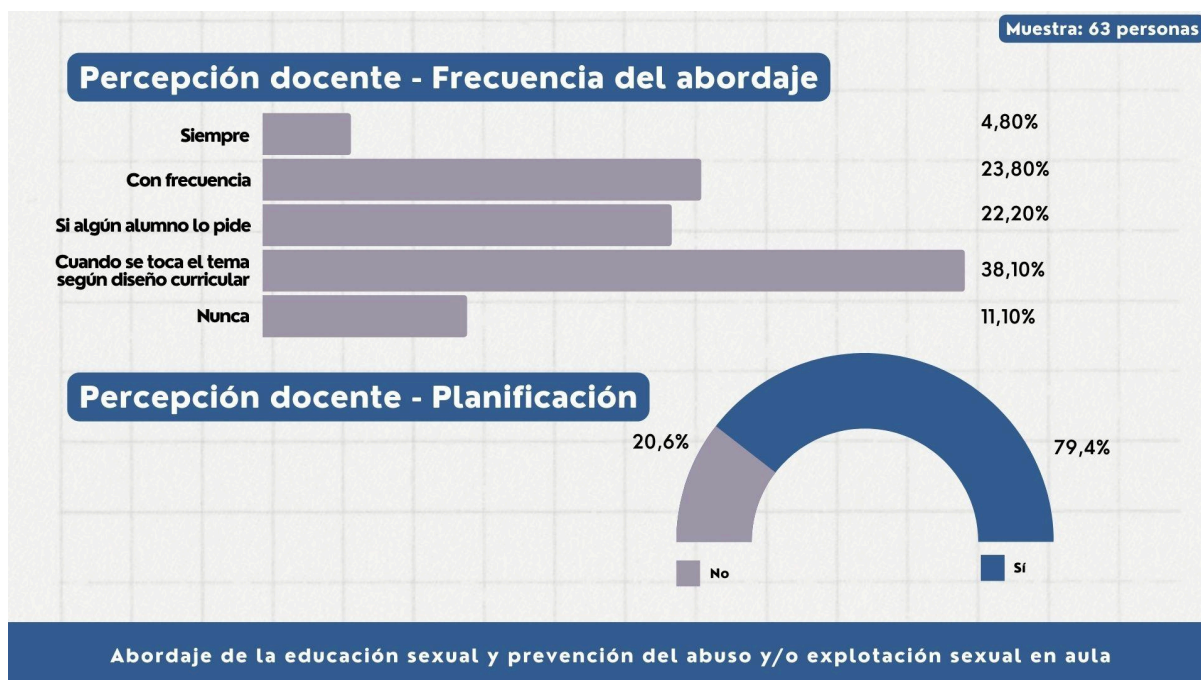


Tabla 15. Abordaje de la educación sexual y prevención del abuso y/o explotación sexual en aula

Los datos de la encuesta muestran que sólo un 28,6% de los docentes aborda la educación sexual integral de manera regular ("Siempre" o "Con frecuencia") en las aulas venezolanas. La mayoría de los docentes (71,4%) solo habla de educación sexual integral de manera esporádica ("Si algún alumno lo pide" o "Cuando se toca el tema según diseño curricular") o no la aborda en absoluto ("Nunca").

Con estas cifras se visibiliza aún más que la educación sexual integral no se está priorizando en las aulas venezolanas.

Además, estos resultados guardan relación con los mostrados en la Tabla 11. Allí 36,87% (la mayoría) de los y las adolescentes expuso que su formación en el área era regular.

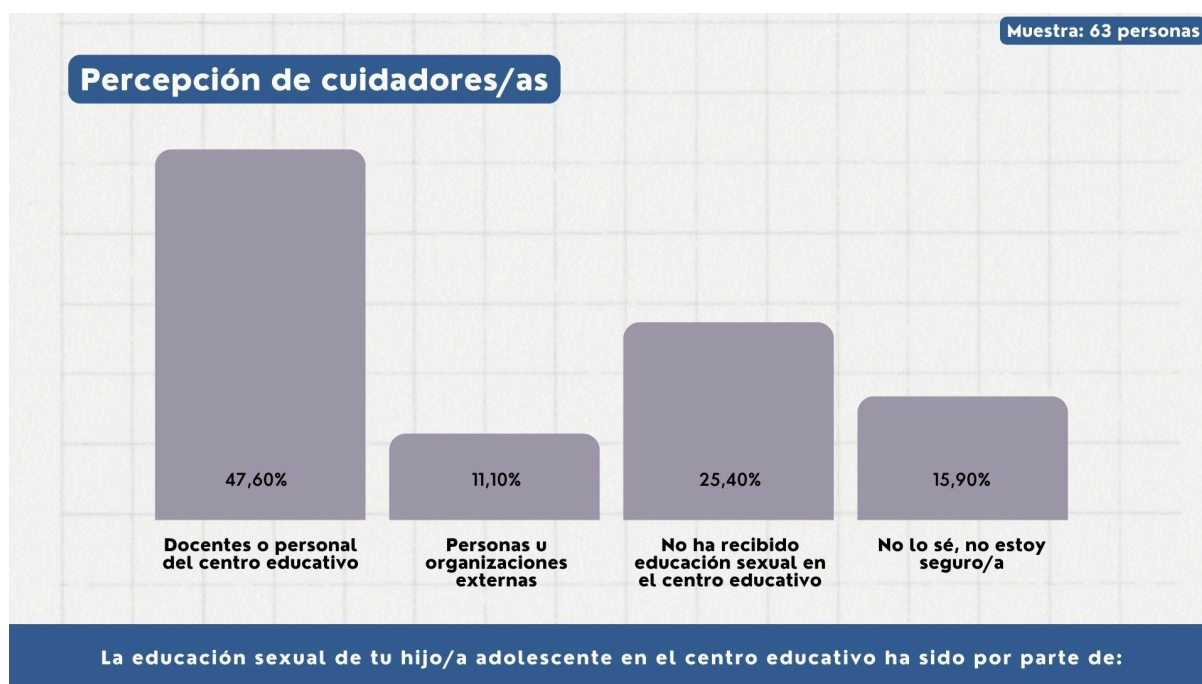


Tabla 16. Abordaje de la educación sexual y prevención del abuso y/o explotación sexual en aula

Un dato interesante que se puede extraer de los resultados de la encuesta es que la mayoría de los padres (47,6%) afirma que sus hijos adolescentes reciben educación sexual de los docentes o personal del centro educativo. Sin embargo, un porcentaje significativo (25,4%) afirma que sus hijos no han recibido educación sexual en la escuela. Además, un 15,9% de los padres no está seguro o no sabe si sus hijos han recibido educación sexual en la escuela.

Esta tabla da cuenta del rol significativo que tiene la docencia sobre la población infantil en Venezuela en cuanto a la educación sexual integral. A pesar de que existen deficiencias, los padres y madres confían en que los docentes están formando a sus hijos e hijas en este tema. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la educación sexual integral no es solo responsabilidad de los docentes.

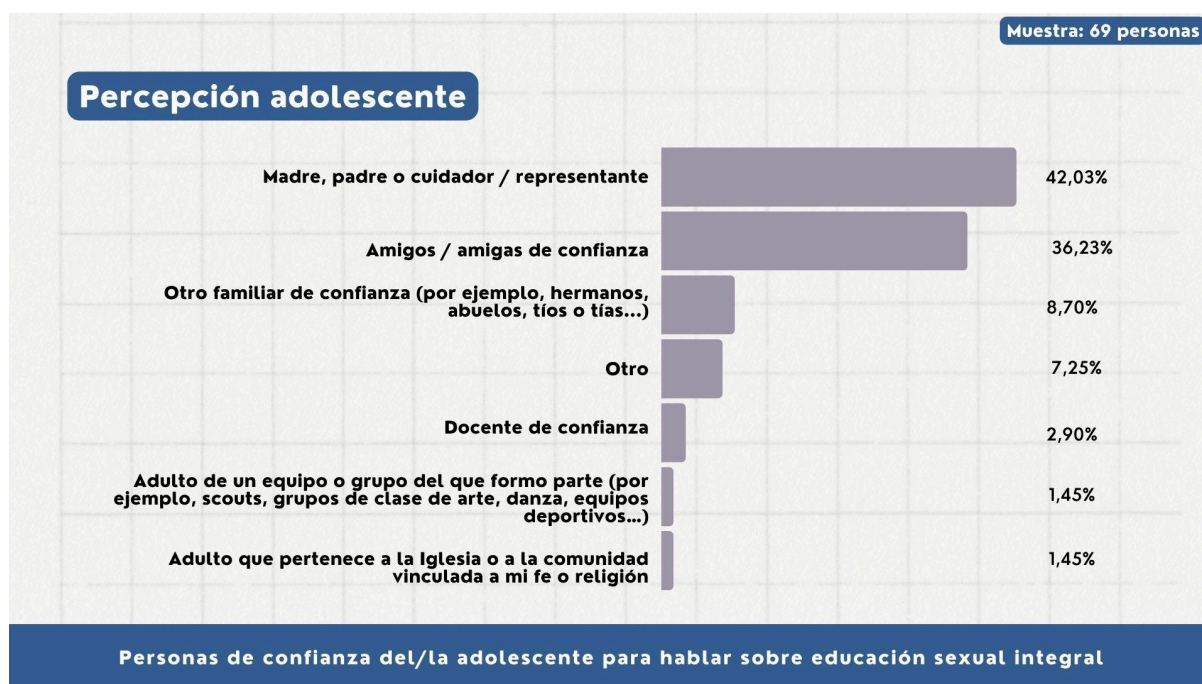


Tabla 17. Personas de confianza del/la adolescente para hablar sobre educación sexual integral

Los resultados de la encuesta muestran que los principales confidentes de los adolescentes para hablar sobre educación sexual integral son sus madres, padres o cuidadores (42,03%) y sus amigos (36,23%). Esto indica, por un lado, que los adolescentes buscan información y orientación de personas de confianza en su entorno cercano y, por otro lado, que también puede reflejar la falta de espacios seguros y accesibles para hablar sobre sexualidad con otros adultos, como docentes o profesionales de la salud.

La primera hipótesis se afina un poco al notar que solo un 2,9% de los adolescentes se siente cómodo hablando de estos temas con un docente de confianza. Esto tiene relación con otros resultados de esta encuesta que apuntan a la sensación que tiene este grupo clave de que la educación en aula sobre el tema de la sexualidad no es tan completa como quisieran.

Tal como se anuncia en el análisis de la Tabla 16 la educación sexual integral no es solo responsabilidad de los docentes, por lo que requiere que los y las cuidadoras se capaciten y encuentren herramientas pedagógicas para orientar a sus hijos e hijas.

Resultados cualitativos

El resultado de un *zoom in* por los 10 estados de Venezuela con mayor población de niños, niñas y adolescentes (Anzoátegui, Apure, Aragua, Bolívar, Carabobo, Falcón, La Guaira, Lara, Miranda y Zulia) arroja los siguientes patrones:

Falta de educación sexual integral en las escuelas

En la mayoría de los reportajes se evidencia que la educación sexual integral no se imparte de acuerdo a los estándares propuestos por la Unesco, ya sea por falta de capacitación de los docentes, falta de recursos o resistencia por parte de las autoridades educativas o los padres.

Por ejemplo, en el reportaje del estado Aragua se menciona que los docentes se sienten inseguros al abordar temas relacionados con la educación sexual en sus aulas, ya que no han recibido formación sobre cómo hablar de sexualidad ni cómo prevenir el abuso. Mientras que en el texto que relata la situación en La Guaira, se menciona que el programa de Educación Integral de la Sexualidad (EIS) del Ministerio de Educación no se está implementando de manera efectiva en las escuelas, debido a la resistencia de algunos sectores y a la falta de capacitación docente.

Tabúes y falta de comunicación en el hogar

Los reportajes también muestran que en muchos hogares venezolanos la sexualidad sigue siendo un tema tabú, lo que dificulta la comunicación entre padres e hijos sobre estos temas. Esto deja a los niños, niñas y adolescentes sin la información y la orientación necesarias para protegerse del abuso sexual. No existe una iniciativa formativa para padres, madres o cuidadores que permitan desarrollar competencias para hablar y abordar estos temas con los niños, niñas y adolescentes. La falta de metodologías, aunado a un tabú histórico, resta oportunidades de formación para la niñez y la adolescencia de hoy.

"En general, los temas relacionados con la sexualidad siempre habían sido un tabú", relata la madre de la niña protagonista en la historia central del reportaje de Anzoátegui. A los 10 años de edad, la hija de esta entrevistada fue acosada sexualmente en línea.

Además, en el reportaje de Miranda, se describe el caso de una adolescente cuyos padres se enteraron de que su amiga había sido abusada por su padrastro. La reacción de los padres fue prohibirle la amistad con su compañera.

Niños, niñas y adolescentes buscando información en internet

Ante la falta de información en la escuela y en el hogar, muchos niños, niñas y adolescentes recurren a internet para obtener información sobre sexualidad, lo que los expone a información errónea, distorsionada o incluso peligrosa.

Una de las historias más relevantes para mostrar este patrón es la que se narra en el reportaje de Lara. Allí se describe el caso de un adolescente que pasó cuatro años sin saber que lo que le hacía un hombre, vinculado a su familia, era abuso sexual. Lo supo porque en el colegio los llevaron a un Infocentro (espacio con computadoras instaladas por el Estado). Uno de esos días, el adolescente de 13

años escribió en el buscador algunas palabras claves que resumían eso que le hacía el allegado a su familia. Y así, por primera vez, leyó la palabra: “abuso”.

También en el reportaje de Aragua se describe el caso de una adolescente que, ante la falta de información sobre sexualidad en la escuela y en el hogar, “cuando tiene dudas por algo que haya escuchado empieza a buscar por internet”.

Docentes que no se sienten preparados

Los docentes, en muchos casos, no se sienten preparados para abordar temas de educación sexual integral con sus alumnos, ya sea por falta de capacitación o por temor a represalias por parte de los padres o las autoridades educativas.

Por ejemplo, en el texto que expone la situación en Bolívar se observa una disparidad entre docentes. Algunos, como Constanza, están bien informados y abordan la educación sexual integral; sin embargo, otros no están dispuestos a tratar el tema.

Otro ejemplo útil, es el del estado Apure. Allí se narra el esfuerzo de una docente para llevar a cabo un programa de educación sexual integral en algunas escuelas y de formación a otros docentes; pero asegura que en líneas generales los docentes aún tienen tabúes y limitaciones para abordar el tema con los estudiantes.

Esfuerzos aislados e insuficientes

Si bien hay algunas iniciativas por parte de organizaciones de la sociedad civil o instituciones del Estado para abordar la prevención del abuso sexual infantil, estas suelen ser aisladas e insuficientes para cubrir las necesidades de la población.

Por ejemplo en Miranda, la historia menciona el programa “Mi cuerpo no se toca” del Consejo Municipal de Derechos, pero se critica que las campañas estatales son insuficientes y que no hay una política integral.

Lo mismo ocurre en Apure, Aragua y Zulia. En estas regiones realizan charlas y talleres de prevención, pero se reconoce que son iniciativas focalizadas que no se han masificado.

Querer y no poder: resultados del focus group

El 11 de octubre se llevó a cabo un grupo focal con el objetivo de recoger las voces de las madres de adolescentes en relación con la educación para la protección contra el abuso sexual. De un total de 20 inscripciones, participaron activamente cinco mujeres. A través de un diálogo abierto y participativo, las madres compartieron sus experiencias, preocupaciones y expectativas en torno a este tema.

- *Cuidadoras prefieren hablar de educación sexual en casa, para cubrir vacíos*

en el sistema educativo

Uno de los resultados obtenidos pone de manifiesto la importancia de la educación familiar como primer nivel de protección, sobre todo por la debilidad de los programas de educación sexual integral en todos los niveles educativos.

“Lastimosamente tengo que indicar que el tema, de todo lo que tiene que ver con la educación sexual, es un gran problema en las escuelas. Tanto padres, como docentes, como a directivos no les agrada, a pesar de que el marco jurídico lo establece. No les gusta que se emitan charlas, talleres, conferencias sobre temas sexuales”, indica una madre de un adolescente de 16 años. La participante asegura que esta tendencia viene a partir de una creencia común de que los padres y representantes son quienes deberían encargarse de abordar los temas de salud sexual.

- *Cuidadoras reconocen su propia falta de herramientas para abordar la educación sexual integral en casa y combatir su crianza en tabúes*

Las cuidadoras participantes en el grupo focal manifestaron la necesidad de contar con herramientas y recursos que les permitan abordar en casa la educación sexual de manera más efectiva y actualizada. Reconocieron que la crianza en un contexto cultural marcado por tabúes ha limitado su capacidad para hablar abiertamente sobre sexualidad con sus hijos e hijas adolescentes. “Muchos papás están a la expectativa que en el colegio se les enseñe eso que ellos no quieren hablar en casa. Entonces resulta que a veces decimos ‘teníamos una niña maravillosa, pero llegó la adolescencia y no sé qué pasó con mi niña’. Resulta que esa niña genial pudiera seguir siendo una adolescente genial, siempre y cuando le hayas tenido *feedback* en casa. Porque no es que tú le vas a hablar a los 14 años de qué son las relaciones sexuales”, expresó una de las participantes, que tiene un adolescente de 16 años en casa.

Sin embargo, las madres también expresaron su compromiso de buscar nuevas formas de comunicación y de crear un ambiente familiar donde los y las adolescentes se sientan seguros para expresar sus dudas y preocupaciones. “En tercer o cuarto aparecieron sus primeras dudas. Afortunadamente apelé a mi investidura de maestra. Busqué unas enciclopedias por allí muy buenas, incluso en VHS, que explicaban incluso lo que era la relación sexual y los órganos sexuales. Se las fui enseñando, le fui explicando. Me preguntaba más cosas y yo le preguntaba también a ella”, afirmó la madre de una adolescente de 15 años.

Reconocen que uno de los temas que más les cuesta abordar es el de las orientaciones sexuales y la diversidad de género. “El reto para mí es que yo le digo que me explique las clasificaciones de las preferencias sexuales. Le pido que me saque de esta oscuridad. Ahorita hay que sentarse y comprender cuáles son las diferentes diversidades y preguntarle si se siente de alguna manera. Ahí me siento

científica clásica. Vamos a sacar la parte dogmática y religiosa y hablemos de biología”, apuntó la misma participante.

- *Cuidadoras ven con preocupación el temor de los docentes a impartir educación sexual integral en las instituciones*

Las cuidadoras expresaron su profunda preocupación ante la evidente carencia de educación sexual integral en las instituciones educativas. Según sus testimonios, los docentes se enfrentan a múltiples obstáculos que limitan su capacidad para abordar este tema de manera completa y adecuada. La rigidez curricular, la falta de capacitación docente y el temor a abordar temas considerados tabúes son algunos de los factores identificados por el grupo que impiden una educación sexual integral.

Lamentaron que, en la actualidad, la educación sexual se reduzca a una mera transmisión de información biológica, sin abordar aspectos fundamentales como la afectividad, el consentimiento y las relaciones saludables. Esta situación genera una brecha significativa entre las necesidades de los adolescentes y la oferta educativa existente.

Este déficit en la educación primaria y secundaria crea una preocupación general hacia la posibilidad de embarazo adolescente, transmisión de enfermedades sexuales, promiscuidad, abuso sexual y tráfico de personas.

“Mi hija tiene una maestra que cuando estaba en sexto grado iba a abordar la educación sexual. Y los representantes le cayeron encima, decían que eso era una locura, que cómo ella iba a hacer eso. Y se tuvo que limitar a enseñarle a los muchachos lo que es la vulva, lo que es el pene. Cuando la profesora dijo ‘el pene’ los padres dijeron ‘¡cómo tú le vas a enseñar esa palabra!’”, dijo una de las participantes que tiene una hija adolescente de 14 años.

- *Cuidadoras aseguran que los dogmas religiosos limitan la enseñanza de la sexualidad*

Las participantes denunciaron la imposición de creencias religiosas en el ámbito educativo, lo que limita la comprensión de la sexualidad humana y perpetúa tabúes y prejuicios. Algunos *verbatim*s que asientan esta posición son:

- “Cuando uno cuando uno habla de zonas erógenas, eso es un pecado mortal”.
- “En el colegio de curas eso no se habla porque es pecaminoso”.
- Redes sociales, adolescentes que dicen saberlo todo

Otro punto común a resaltar es el interés e iniciativa por parte de los niños y niñas

en aprender sobre educación sexual integral independientemente de que se les enseñe o no.

Aseguran que los y las adolescentes tienen conciencia de su entorno y responden al mismo con curiosidad. Por tanto, todas coinciden en que sus hijos o hijas reciben información tanto de su círculo de amigos como de las redes sociales o internet: es decir que tienen la oportunidad de educarse a sí mismos de una forma no supervisada.

Advierten también sobre los peligros de la desinformación en línea, que especialmente incrementó durante la pandemia, cuando el acceso a internet se intensificó. De esta manera, recalcan la necesidad del acompañamiento adulto en el uso de las tecnologías.

“En el caso de cómo se ha llevado la educación sexual en casa, pues yo sí tengo que asumir que mi hija en gran parte conoció la información por ella misma. Inclusive asumo la responsabilidad, sin ánimos de disculparme, que el tiempo de la pandemia fue poderosamente peligroso en el caso de ella porque le llegó mucha información”, mencionó una de las participantes.

- *Cuidadoras coinciden que educación sexual integral es un aspecto central de todo ser humano que se refiere al conocimiento de su cuerpo, el desarrollo de su identidad, intimidad y relaciones afectivas, como las románticas*

El grupo coincidió en que la educación sexual integral es una herramienta clave para prevenir, no solo el abuso sexual; sino también embarazos en la adolescencia y enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, más allá de la mera transmisión de información, las participantes destacaron la importancia de fortalecer la autoestima y el autocuidado como elementos fundamentales para tomar decisiones informadas y responsables. Como señaló una de ellas, 'la educación sexual no solo es sobre información, sino sobre empoderamiento'.

Las participantes subrayan la necesidad de iniciar la educación sexual desde edades tempranas, utilizando un lenguaje claro y adaptado a la comprensión de los niños. Como ejemplo, mencionaron un cortometraje de Unicef, que aborda el tema de los límites corporales de manera sencilla y efectiva. Al proporcionar a los niños y niñas las herramientas necesarias para reconocer y expresar sus sentimientos, se fomenta un desarrollo saludable de su sexualidad y se previene el abuso sexual. Afirmaron que la educación sexual debe ser un proceso continuo y adaptado a las diferentes etapas del desarrollo, siempre teniendo en cuenta las necesidades y curiosidades de los niños.

Recomendaciones de cuidadoras para el Estado en cuatro ejes

Desde la educación escolar:

- Incorporar la educación sexual integral en los currículos educativos desde el preescolar, utilizando materiales didácticos adecuados a cada edad, como libros ilustrados y juegos interactivos.
- Abordar la educación sexual integral de manera integral, incluyendo temas como anatomía, consentimiento, relaciones saludables, factores de riesgos como detonantes de la violencia, prevención del abuso sexual y diversidad sexual.
- Ofrecer formación continua a los docentes en educación sexual integral, garantizando que cuenten con las herramientas necesarias para impartir una educación sexual de calidad.
- Actualizar los recursos pedagógicos disponibles para una formación en prevención del abuso y explotación sexual de acuerdo a estándares internacionales y cumplimiento los mandatos previstos en la Convención sobre los Derechos del Niño.
- Promover desde las escuelas espacios de diálogo, reflexión y participación, diferenciados por edad, con los propios niños, niñas y adolescentes sobre cómo prevenir el abuso y la explotación sexual, así como, desarrollar mecanismos de denuncia seguros y confidenciales.

Desde las comunidades:

- Desarrollar programas específicos dirigidos a comunidades con altos índices de vulnerabilidad, brindando información y recursos sobre salud sexual y reproductiva.
- Promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones y en la prevención de la violencia de género.
- Establecer alianzas con organizaciones de la sociedad civil para ampliar la cobertura y el impacto de las intervenciones.
- Utilizar los medios de comunicación tradicionales y digitales para difundir mensajes positivos sobre la sexualidad, el consentimiento y el respeto al cuerpo.

Desde la formación docente:

- Establecer centros especializados en la formación de profesionales en educación sexual integral, incluyendo psicólogos, trabajadores sociales, educadores y personal de salud.
- Fomentar la creación de redes de colaboración entre instituciones educativas, organizaciones de la sociedad civil y organismos gubernamentales para compartir experiencias y buenas prácticas.

Desde las instituciones públicas:

- Realizar campañas masivas para dar a conocer las leyes que protegen a niñas, niños y adolescentes de la violencia sexual.
- Establecer líneas telefónicas y plataformas digitales seguras para que las víctimas puedan denunciar casos de abuso y explotación sexual de manera confidencial.
- Capacitar a funcionarios policiales, judiciales y de salud para que puedan atender de manera adecuada las denuncias de abuso sexual infantil.
- Fortalecer una correcta y oportuna articulación entre las escuelas y los integrantes del Sistema de Protección del Niño, Niña y Adolescentes a los fines de promover acciones de prevención y de atención.

CONCLUSIONES

Hay padres y madres llenos de tabúes y mitos. Hay maestros que no saben cómo tratar el tema y prefieren usar el tiempo en el aula para impartir otros contenidos. Hay instituciones del Estado sin planes de acción. Hay, en consecuencia, niños, niñas y adolescentes resolviendo sus dudas a través de las redes sociales o en conversaciones con sus amigos o compañeros de clases. No se sienten cómodos hablando sobre su sexualidad con adultos: ni con sus padres y representantes, ni con sus docentes. Estos son los principales hallazgos de la segunda fase del *proyecto Educar para Proteger* en el que se mezclaron tres mecanismos de obtención de datos: entrevistas, encuestas y focus group.

De esta manera, se puede ampliar lo ya expuesto en la primera fase del proyecto:

1. Hay un esfuerzo del Estado por llevar la educación sexual integral a las escuelas, como una de las formas de prevención del abuso y explotación sexual infantil; pero los resultados han sido tímidos frente a la incidencia de violencia sexual contra la población de niños, niñas y adolescentes.

Esto se evidencia tanto en los resultados cuantitativos, como cualitativos de la investigación en campo, que abarcó la percepción de 195 personas en 10 estados del país, incluyendo la voz de 69 adolescentes.

- Al evaluar la calidad de la educación para la prevención del abuso sexual y explotación sexual infantil recibida, la mayoría de los y las adolescentes encuestadas (36,87%) la califica como regular; mientras que sólo un 13,97% la califica como excelente.
- Los resultados de la encuesta apuntan que la prevención del abuso sexual y de violencias es considerada el área temática más importante por los adolescentes (44,93%), dentro de la educación sexual integral. Las relaciones afectivas saludables en la adolescencia (30,43%) y la no discriminación basada en el género o la orientación sexual (18,84%) también son consideradas importantes, aunque en menor medida.
- En la mayoría de los reportajes se evidencia que la educación sexual integral no se imparte de manera adecuada en las escuelas, ya sea por falta de capacitación de los docentes, falta de recursos o resistencia por parte de las autoridades educativas o los padres. Tales son los casos de los textos de Anzoátegui, Apure, Aragua, Miranda y Zulia.
- También se aprecia como un patrón identificado gracias a los resultados cualitativos de la investigación de campo que si bien hay algunas iniciativas por parte de organizaciones de la sociedad civil o instituciones del Estado para abordar la prevención del abuso sexual infantil, estas suelen ser aisladas e insuficientes para cubrir las necesidades de la población.

Ejemplos de esta situación se encuentran en los reportajes de Miranda, Apure, Aragua, Zulia y Anzoátegui.

2. El Ministerio de Educación, en cooperación con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa), desarrolla claras líneas de trabajo para capacitar a docentes, personal de salud y población general sobre el tema, en escuelas y comunidades. Entre 2018 y 2023 formaron a 13.498 educadores en la materia. Sin embargo, la cifra representa apenas al 2,4 % docentes del país, si se toma en cuenta que la última memoria y cuenta del ministerio (2015) registraba 553.948 maestros en todo el territorio.

- Aunque en el período escolar 2023-2024 se previó distribuir [unos 3,7 millones de ejemplares de la Colección Bicentenario, según dijo la entonces ministra Yelitze Santaella](#), los resultados de la encuesta demuestran que menos del 30% de los adolescentes encuestados afirman que la usan con frecuencia en clases; en comparación con el 58,70% de los docentes que aseguran utilizarla “siempre”. También se debe mencionar que un porcentaje significativo de docentes indicó que no la usa en absoluto (41,30%); lo que sí coincide aparentemente con la perspectiva adolescente, pues 55,07% de los y las encuestados indicaron que no la usaban en aulas.
- Además el análisis de las respuestas de los docentes encuestados arroja que sólo un 28,6% de ellos aborda la educación sexual integral de manera regular ("Siempre" o "Con frecuencia") en las aulas venezolanas. La mayoría de los docentes (71,4%) solo habla de educación sexual integral de manera esporádica ("Si algún alumno lo pide" o "Cuando se toca el tema según diseño curricular") o no la aborda en absoluto ("Nunca").
- Otro indicador alarmante que arroja la encuesta es que en preescolar, la gran mayoría de los padres (92,31%) no está seguro o afirma que sus hijos no reciben información sobre salud sexual. Solo el 7,69% afirma que sí. La tendencia es a la alza según aumenta la edad del estudiante: en primaria, el 44,83% de los padres afirma que sus hijos reciben información; y en media o diversificado, la mayoría de los padres de estudiantes de media o diversificado (59,62%) afirman que sus hijos sí reciben información sobre salud sexual y reproductiva en clase. Esto quiere decir que se deja a la población menor de 11 años vulnerables a un abuso o explotación sexual, ya que no cuentan con las herramientas necesarias para protegerse a sí mismos o pedir ayuda cuando identifiquen que están frente a un pederasta.
- Sin capacitación, los docentes no se sienten preparados para abordar temas de la educación sexual integral en sus clases. Lo que se puede evidenciar en los resultados cualitativos, expresado en los reportajes de los estados Bolívar, La Guaira, Aragua, Zulia y Miranda.

- También fue uno de los hallazgos en el focus group de cuidadoras, quienes relataron con preocupación que los docentes se enfrentan a múltiples obstáculos que limitan su capacidad para abordar este tema: rigidez curricular, la falta de capacitación docente y temor a represalias. Aseguraron que la educación sexual de sus hijos e hijas se reduce a información biológica, sin abordar aspectos como la afectividad, el consentimiento y las relaciones saludables. Esta situación genera una brecha significativa entre las necesidades de los adolescentes y la oferta educativa existente.

Adicionalmente, la incorporación de más voces de los y las adolescentes permite detallar otra situación: esta población recurre a sus padres y madres para resolver sus dudas en materia de sexualidad.

- De acuerdo con los resultados de la encuesta, los principales confidentes de los y las adolescentes, para hablar sobre educación sexual integral, son sus madres, padres o cuidadores (42,03%) y sus amigos (36,23%). Preocupa que apenas 2,9% de los y las adolescentes se siente cómodo hablando de estos temas con un docente de confianza. Hablan los números de la falta de preparación en el gremio.
- Sin embargo, hay una debilidad en esta tendencia: las cuidadoras que participaron en el focus group reconocieron su propia falta de herramientas para abordar la educación sexual integral en casa y combatir su crianza en tabúes.
- Este vacío se completa con los resultados cuantitativos de la investigación de campo: ante la falta de información en la escuela y en el hogar, muchos niños, niñas y adolescentes recurren a internet para obtener información sobre sexualidad, lo que los expone a información errónea o incluso peligrosa. Estos casos están evidenciados en los reportajes de Lara, Aragua y Anzoátegui.

Es crucial que el Estado venezolano, en conjunto con las instituciones educativas, las familias y las organizaciones de la sociedad civil, asuman un compromiso real y efectivo para garantizar el derecho de los niños, niñas y adolescentes a una educación sexual integral que los proteja y empodere. Por esta razón, Cecodap reitera las recomendaciones expuestas en la primera fase del **proyecto Educar para Proteger**:

1. Realizar un proceso de actualización integral de la Colección Bicentenario que contribuya a promover procesos de formación en materia de prevención del abuso y la explotación sexual desde una perspectiva educativa y de derechos humanos.

2. Diseñar e implementar políticas educativas estandarizadas que orienten a las escuelas en términos de prevención, formación y atención en situaciones de abuso y explotación sexual de niños, niñas y adolescentes desde una perspectiva de derechos, género y salud mental.
3. Valorar las orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad para niños, niñas y adolescentes elaboradas por la Unesco como estándares mínimos que deben ser considerados dentro del sistema educativo.
4. Desarrollar un programa exhaustivo de capacitación, entrenamiento y reentrenamiento a docentes y personal educativo sobre estrategias para la prevención y atención en situaciones de abuso y explotación sexual contra niños, niñas y adolescentes.
5. Desarrollar una amplia campaña de sensibilización e información sobre los factores de riesgos y mecanismos de protección frente a situaciones de violencia sexual contra los niños, niñas y adolescentes en el ámbito familiar, escolar y comunitario.
6. Promover espacios de escucha entre las escuelas e integrantes del Sistema de Protección; así como espacios de participación con niños, niñas y adolescentes en temas relacionados a la prevención del abuso y la explotación sexual.
7. Reconocer y fortalecer el rol de las familias en la educación sexual y la prevención del abuso, resaltando la necesidad de talleres para motivar su participación activa junto a la comunidad educativa.

Esperamos que estos hallazgos, conclusiones y recomendaciones sean el punto de partida de un amplio debate y trabajo articulado entre el Estado y diversos actores sociales que contribuya a la protección de los niños, niñas y adolescentes frente a situaciones de abuso y explotación sexual.

ANEXOS

Anexo 1

Encuesta para adolescentes - *Educación para Proteger*.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSd0v2J23yibYYQ3KqJnHO3eJSyaCImC_wVPjX6Z84RRyysYPQ/viewform?usp=sf_link

Anexo 2

Encuesta para docentes - *Educación para Proteger*.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScA2tzEXOGnvcHHXgk5yD7cka5rJZAS3miiktOp6rTYoPotPQ/viewform?usp=sf_link

Anexo 3

Encuesta para madres, padres y cuidadores - *Educación para Proteger*.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfRsaFeIWbhtTL9U1P7jGz6jCEDqo4V37kTib7xBEqQbqllMw/viewform?usp=sf_link

Anexo 4

Invitación para participar en el focus group de padres, madres y cuidadores/as en Caracas.



EDUCAR PARA PROTEGER **Grupo focal para padres y madres**

INVITACIÓN

La prevención del abuso sexual es responsabilidad de todos. ¿También lo crees?

Desde febrero de 2024 hemos organizado encuentros con distintos grupos de actores para discutir la propuesta actual de la educación para la prevención del abuso y explotación sexual de niños, niñas y adolescentes. **Queremos que seas parte de esta actividad.**

Te invitamos a un encuentro para escuchar tus recomendaciones y construir juntos un entorno más seguro para la niñez y adolescencia.

COORDENADAS	METODOLOGÍA
 Fecha: 11 de octubre.	1 Discusión del panorama actual.
 Hora: 3:00 pm - 5:00 pm.	2 Presentación de la investigación.
 Lugar: Bello Monte Norte. Cecodap. Salón de Diplomas.	3 Construcción de recomendaciones.

Anexo 5

Sitio web de *Educación para Proteger*.

educarparaproteger.cecodap.org

Anexo 6

Primer informe Educación para Proteger

<https://drive.google.com/file/d/1NeFWQUwt38krqm9Gw4D6YHbDH3N5o9gg/view?usp=sharing>

Anexo 7

Reportaje Niñez informada, niñez protegida

<https://cecodap.org/ninez-informada-ninez-protegida-la-educacion-contra-el-abuso-sexual-educarparaproteger/>

Anexo 8

Informe Especial de Salud Mental en Niñas y Adolescentes (2022)

<https://cecodap.org/cecodap-presenta-informe-especial-sobre-la-salud-mental-de-las-ninas-y-adolescentes/>